



Vargas Llosa y Nicaragua

Por Gustavo Cuevas Farren

El laureado novelista peruano Mario Vargas Llosa, en un artículo aparecido en un diario de la capital, luego de su reciente visita a Chile, nos narra, en forma muy objetiva, la situación que percibió en Nicaragua después de haber asistido a la asunción de la Presidencia de la República de ese país, por el comandante Daniel Ortega.

Estoy seguro de que quienes leímos la publicación a que me refiero, coincidimos en que la descripción que el escritor hace de lo que acontece en Nicaragua es muy similar a la ocurrida en Chile durante los años 1970 a 1973. Para aquellos que vivieron el periodo señalado y no leyeron el artículo de Vargas Llosa, lo podrán fácilmente imaginar con el solo recuerdo de lo que significaron para nosotros algunas de las siguientes palabras que el escritor usa, reiteradamente, a lo largo de su relato: con-

fiscaciones, indisciplina laboral, incertidumbre política, reforma agraria, toma generalizada de predios, sentencias de los tribunales de justicia sin obedecer, dirección económico de corte estatizante, mercado negro, especulación, acaparamiento, racionamiento, adoctrinamiento estudiantil, asesores soviéticos y cubanos, católicos para el socialismo, Iglesia popular, etc.

No es raro, entonces, que los chilenos que aspiramos a una democracia estable para nuestro país nos hayamos identificado en forma tan nítida con lo que ocurre en Nicaragua, de acuerdo a lo que cuenta el prestigioso escritor peruano. Esta coincidencia en la apreciación de los hechos que se suceden en Nicaragua, no obstante que la idiosincrasia de nuestros pueblos sea disímil, no es extraño que se produzca entre nosotros, por cuanto las ideologías de

corte totalitario -en este caso la marxista-leninista que se pretende consolidar en Nicaragua- no tienen fronteras y su lenguaje es universal, sin que les importe a quienes desde dentro las propician, arrasar con toda forma de libertad una vez que asumen el poder total.

Aún más, algunos de los más influyentes dirigentes sandinistas tuvieron entrenamiento en nuestro país durante la desgraciada vivencia de la Unidad Popular, y por eso, quizás, les obsesione que no les pase a ellos lo que a Allende en Chile.

En todo caso, resulta incomprendible que el concierto democrático internacional todavía no le asigne la verdadera importancia que tuvo para Chile y para el Cono Sur de América el pronunciamiento militar de 1973, que liberó al país de la experiencia marxista que hoy azota a Nicaragua.

Si nuestro país pudo resistir los atropellos totalitarios y forjarse su propio destino libertario sin demandar la colaboración internacional, fue porque contaba con la reserva moral de sus institutos armados que, impulsados por el sentir mayoritario de la ciudadanía, intervinieron para zanjar un conflicto a quien había sido conducida la nación por las mismas ideologías prosoviéticas que en la actualidad tienen en la incertidumbre al pueblo nicaragüense. Desgraciadamente, por razones históricas muy peculiares, ese generoso pueblo no cuenta con una reserva moral al estilo de la nuestra, que le permita defender su soberanía de las políticas extranjeras y de los peligros totalitarios, en donde los únicos verdaderamente perjudicados con estos sistemas son siempre aquellos por quienes se dice implantar la revolución: los pobres.

Vargas Llosa y Nicaragua [artículo] Gustavo Cuevas Farren.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cuevas Farren, Gustavo, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vargas Llosa y Nicaragua [artículo] Gustavo Cuevas Farren. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)